****

**Turquía: Bajo fuerte presión**

ASEXMA 25 de noviembre de 2014

Chile y Turquía cuentan con un Tratado de Libre Comercio (TLC) vigente desde el 01 de marzo de 2011 que permitirá que el 98% del comercio entre ambos países quede libre de arancel a partir de la entrada en vigencia del TLC y los productos restantes, incluidos en el cronograma de desgravación, serán liberados en un plazo máximo de 6 años. Con ello a dos años de la entrada en vigencia del TLC se ha experimentado un incremento de las exportaciones totales de Chile a ese país de un 24%. Los sectores frutícolas y agroalimentario son uno de los los principales beneficiados, particularmente los exportadores de nueces, almendras, ciruelas deshidratadas, pasas, pisco y vinos.

En ese contexto, es importante implementar campañas en pro de posicionarse en dicho mercado y así también, interiorizarse del clima de negocios.

En el 2013, la economía turca registró un fuerte crecimiento de un 4%, estimulado por una demanda interna dinámica. El consumo y la inversión contribuyeron al crecimiento anual del país en 3,7 puntos y 1,1 puntos respectivamente. Las exportaciones netas, sin embargo, rebajaron la tasa de crecimiento en 2,3 puntos, debido a la fuerte demanda interna que impulsó las importaciones. Los elevados precios de los alimentos, la fuerte demanda interna y la aguda depreciación de la lira a finales de 2013 causaron un aumento de la inflación, que alcanzó un 7,4%, superando el objetivo del Banco Central de un 5%.

En cambio durante el 2014 el crecimiento ha ido en disminución llegando al 2% debido a la desaceleración de la demanda interna, como resultado del aumento de los tipos de interés y las restricciones destinadas a contener el crecimiento excesivo del préstamo. Por ello el aumento del desempleo a corto y medio plazo, en línea con la desaceleración económica. La fuerte depreciación de la lira durante el periodo diciembre 2013 y enero 2014, así como el aumento del costo de los préstamos, profundizó los riesgos para el sector privado en la medida en que aumentan los costos de producción y se reducen los márgenes de las utilidades.

Considerando estos factores, en marzo Coface puso la evaluación A4 de riesgo país de Turquía bajo vigilancia negativa y no ha sido modificada hasta la fecha dado que a lo anterior se suma que la tasa de crecimiento sufre de un contracción de la demanda doméstica.

El consumo de los hogares, principal motor del crecimiento representando un 70% del PIB, sufre los efectos combinados de la depreciación de la lira turca, alta inflación, aumento de las tasas de interés y las medidas destinadas a controlar las importaciones. En este clima de desaceleración del crecimiento, el desempleo podría seguir en aumento llegando a fines de año a aumentar a más del 10% de la población activa). La depreciación de la lira, así como el repunte de la demanda externa, especialmente de Europa, que representan el 40% de las exportaciones de Turquía beneficiará a los sectores de exportación de alto valor agregado y los servicios relacionados con el turismo. Este dinamismo de la exportación, combinado con la esperada disminución de las importaciones ha llevado el déficit en la cuenta corriente a mermarse ligeramente.

El sector bancario está bien capitalizado, con morosidad de préstamos en menos del 3% del total de créditos. Los aumentos en las tasas de interés ocurrida en enero de 2014 es sin embargo una carga en la inversión del sector privado así como en el acceso al crédito doméstico.

La gestión de las finanzas públicas sigue siendo conservadora. Esto ha derivado en un saldo primario, excluyendo los pagos de intereses de la deuda, que se encuentra en superávit. El déficit público actual no perjudica la viabilidad de la deuda pública. En cambio, el nivel de los ingresos presupuestarios durante el presente año sufre de las consecuencias de un débil consumo.

Aunque deben caer las importaciones, el déficit de cuenta corriente en 2014 sigue siendo sustancial. La magnitud de esto, la segunda más alta del mundo después de Estados Unidos, representa el punto de principio de la vulnerabilidad de la economía turca y su financiación sigue dependen de capitales volátiles. El ajuste en curso de la política monetaria de Estados Unidos, anunciada en mayo y comenzado en diciembre de 2013, ha desencadenado una salida de capitales de las principales economías emergentes. Turquía ha sido golpeada especialmente con aversión al riesgo exacerbada por los conflictos políticos que surgieron en diciembre. La lira turca se depreció en un 20% en 2013, y la tardía reacción del Banco Central a finales de enero de 2014 fue significativa con el aumento de sus tasas de interés principales de 425 a 550 puntos base.

Por otra parte, se suma el riego político. El proceso de paz iniciado en mayo de 2013 con los partido de los trabajadores kurdos (PKK) sigue siendo precario. En paralelo la presencia de 775.000 refugiados y los ataques militares sirios en el territorio turco también son fuentes de tensión.

“Turquía por si sólo es un país de alto potencial. A ello suma el TLC con nuestro país y las ventajas arancelarias, lo que permite diversificar o incrementar los envíos de los productores nacionales. Sin embargo, bajo estas circunstancias de riesgo económico y político se debe ser muy precavido en los envíos privilegiando a los compradores conocidos en su comportamiento de pago, particularmente ahora que el tipo de cambio beneficia a los exportadores chilenos”, enfatiza Louis des Cars, CEO Coface Chile.